

INSCRIPCION SEPULCRAL DE UN NOBLE VISIGODO DE IGABRUM *

Juan Gil y Julián González

En el mes de noviembre de 1975 apareció a pocos kilómetros de la ciudad de Cabra, provincia de Córdoba, una lápida sepulcral de mármol blanco, de extraordinaria monumentalidad. El lugar exacto del hallazgo es un pequeño cerro, situado en el cortijo de Villanueva la Baja, propiedad de don Francisco Ruiz Rosales, emplazado en la carretera de Cabra a Doña Mencía, kilómetro 96, a una distancia de 8 kilómetros de Cabra. Según noticias que pudimos recoger en el lugar del hallazgo, directamente del obrero que encontró dicha lápida, al realizar unas faenas agrícolas con un tractor, fueron levantadas con las rejas del arado gran cantidad de piedras, enterradas a una profundidad aproximada de medio metro, entre las que se encontraba la inscripción de referencia. Al responder a nuestras preguntas sobre el número y forma de las mismas, nos indicó que había dos o tres que tenían las mismas dimensiones de la lápida, pero que no tenían inscripción alguna, y junto a ellas se encontraron otras dos o tres piezas, sin que pudiera precisar el número exacto por haber sido rotas por la máquina que el tractor arrastraba, que eran de mayor tamaño que aquellas, y que fueron descritas como trozos de piedra, sin duda labradas, de caliza de

* Queremos manifestar nuestro más profundo agradecimiento a don Mariano Cruz, que nos dio toda clase de facilidades para estudiar la lápida, proporcionándonos fotografías de la misma y cuanta información obraba en su poder.

gran calidad, material, por otra parte, que no se encuentra en la zona.

De todo ello pudimos deducir, no sin gran pesar, que junto a la inscripción fue desenterrado el mausoleo completo de algún noble visigodo, siendo el primer grupo de piedras el resto del sarcófago, y el segundo, quizá, las paredes del monumento funerario que albergaba el aludido sarcófago. Desgraciadamente dichas piedras han sido utilizadas por los habitantes de los cortijos próximos en diversas construcciones, sin que pudiésemos encontrar nada que pudiese servir para dar testimonio de la forma o riqueza de dicho mausoleo. Tan sólo pudimos examinar el fragmento de un monolito de sección rectangular, terminado en el extremo conservado por una moldura, que pudiera ser parte de un dintel. Esta pieza, de unos 35 cm. de anchura y 18 de grosor, con una longitud conservada de unos 55 cm. en su parte más larga, presenta en su comienzo una mortaja de forma rectangular, de unos 30 cm. de longitud, 20 cm. de anchura y unos 12 cm. de profundidad, y cuya finalidad pudiera haber sido la de recibir un soporte, tal vez la jamba de la puerta. Según nos comunicó nuestro informador, junto a este fragmento apareció también otro trozo con una mortaja, pero fatalmente fue destruido y utilizado en la construcción de una vereda, y que probablemente fuera la parte perdida del fragmento que pudimos examinar.

La monumental losa mide $202 \times 60,5$ cm., siendo su grosor de 9 cm. El campo epigráfico, de 86×30 cm., si bien equidistante de los extremos horizontales (15,5 cm.), se encuentra muy descentrado respecto a los extremos verticales: la franja superior mide 37,5 centímetros, la inferior 89,5 cm. La altura media de las letras oscila entre 4 y 3 cm. mientras que las vocales embebidas miden en torno a 1,5 cm. La inscripción está rodeada por una decoración típicamente visigoda: se trata de flores formadas por círculos secantes que producen la impresión óptica de prolongarse sin fin. El mismo tema se encuentra en cancelos de Aljezares, Zorita de los Canes, Toledo, etc., y hasta en los rebordes de las coronas de Guarrazar, pudiendo buscarse sus antecedentes en los mosaicos tardorromanos. Su colocación, sin embargo, no carece de habilidad, evitando así la monotonía. En la doble franja superior, en efecto, una primera banda se engarza en círculos, como las cenefas más pe-

queñas que flanquean la cartela; la segunda banda, sin embargo, se ve forzada a alinearse en dos casillas presididas por la cruz griega. Otro casetón de mayores dimensiones (54 × 54 cm.) remata la inscripción: el mismo dibujo floral se sobrepone aquí a un cuadrado del que sólo sobresalen los ángulos, en la misma disposición, pero acentuando lo geométrico, que presenta una de las caras de un pedestal visigodo actualmente en el museo de Badajoz. Gran interés ofrece el crismón, que parece responder a una moda que se implanta en el siglo VII avanzado (cf. *IHC* 2 [debe datar del 652, y no del 632, como admiten todos los editores]; 86 [a. 687]; 99 [a. 649]; 333 [a. 661]). En vez del tipo habitual, se asemejan en estos casos a una cruz griega (latina en esta inscripción), de cuyos brazos penden el alfa y el omega. La misma cruz, enmascarada por arrancar de cada extremo dos líneas curvas que finalizan en punta de lanza, yace acostada como digno colofón de la lápida. Esta cruz es quizá el tosco reflejo de un antecedente visigodo de la Cruz de los Angeles alfonsí; y quizá hayamos de pensar que también las cruces que aparecen en códices miniados del siglo X, así como la que preside el ábside central y la fachada Oeste de S. Salvador de Valdediós, tuvieron su precedente respectivo en el arte visigodo. En suma, la decoración, sin llegar a alcanzar la altura de las obras maestras lusitanas, se mantiene a un nivel discreto. No sucede lo mismo con la escritura, que no resiste la comparación con la elegancia de otras inscripciones visigodas y aun mozárabes. El lapicida es un hombre burdo, que graba letra a letra sin preocuparse por el conjunto; así se le escapa el tamaño de los renglones, que suben o bajan según los apremios de espacio; del mismo modo las letras se agrandan o achican a capricho. Lo que se lee es lo siguiente:

TIBI ANTE L[ETA AN
 TE LVCIDA CONTVL[IT
 VITA ♦ NVNC TVLER[V]NT
 FATA TVLIT ET M[O]RTA
 5 LIS CATENA ØØ
 HIC CVBANS INPE
 RI[O I]VSSV DECRETO
 Q DIVINO EVRESI
 CORPVS {PVS} PVLVE

10 RE{E PRE} PRESSO PIV̄ Ø
 TER DENOS QVO
 Q' ET OCTO SVP
 ATITOS ANNOS ♦♦
 EXPLEVIT VITAM FV
 15 NERIS SORTE RAP
 TVS ♦ ØØ

Las restituciones puede decirse que son casi seguras; en la l. 1, la única que se presta a debate, la primera vocal se encontraría embebida en la L, y de hecho se observa todavía en la piedra un trazo horizontal, que de acuerdo con nuestra interpretación correspondería al travesaño inferior de la E: es la disposición que tenemos en *IHC* 336. A su vez, el rasgo oblicuo parece ser el primer trazo de una A, que estaría en nexa con T. Los finales de verso, salvo el tercero, van marcados por interpunción; a su vez, la hoja de hiedra indica el final del dístico. Parecido artificio se encuentra en *IHC* 12; 65; 86; 123; 142 y 363, siendo común en las inscripciones africanas (cf. p. e. *CIL* VIII 212; 2581; 4447; 8509, etc.). Los nexos son muy abundantes: NTE (l. 1; cf. *IHC* 142; 175), TE (l. 2; 5; 15; cf. *IHC* 175; 299), TA (l. 3; 4 bis; 14; cf. *IHC* 5; 117; 142; 175; 321), NC (l. 3), TV (l. 4; así TI, TO en las lápidas mozárabes), PE (l. 6; cf. *IHC* 117), DE (l. 7; 11; cf. *IHC* 2), RE (l. 7; 10; cf. *IHC* 99; 117; 142), VE (l. 9; cf. *IHC* 10; 142), PL (l. 14) y DI (l. 8; cf. *IHC* 2; 355). Obsérvese, además, la doble forma de Q: la Q con travesaño recto aparece también en *IHC* 117; 158; 172; 138 y 453. Muy notable resulta la inhabilidad del cuadratario, que repite a placer letras y aun sílabas (l. 9 y 10); ello sucede también en *IHC* 12 y 214. Los caracteres epigráficos acercan esta inscripción a las lápidas del siglo VII, en cuya segunda mitad nos atrevemos a datar este epitafio. En resumen, salvando los errores del lapicida, se obtienen dos hexámetros y dos dísticos de pésima factura, en los que prevalece el hiato y una sílaba larga por naturaleza o por posición puede funcionar como breve, alargándose a su vez la vocal breve tónica:

*Tibi ante l[eta, an]te lucida contul[it] uita.
 Nunc tuler[u]nt fata, tulit et m[o]rtalis catena.*

*Hic cubans inperio iussu decreto(ue) diuino
Euresi corpus puluere presso piu(m).*

*5 Ter denos quoq(ue) et octo sup(er)a<dd>itos annos
Expleuit uitam funeris sorte raptus.*

A tí antes alegrías, antes honores te deparó la vida.
Ahora te arrebató el destino, te arrebató la cadena de la muerte.
Aquí yace por orden, mandato y voluntad de Dios
el cuerpo piadoso de Euresio oprimiendo el polvo.
Tres veces diez mas ocho años cumplidos
Acabó su vida arrastrado por la suerte del sepulcro.

1. Un problema especial plantea el verbo *contulit*. En efecto, cabe aceptar que *leta* y *lucida* (obsérvese la aliteración) sean sus complementos directos y así hemos traducido el verso. En tal caso, sin embargo, se deshace la frase hecha *lucida uita*, usada en *CLE* 1376, 16 *nescit fama mori, lucida uita manet*. Ello induce a sospechar que lo que se intentó escribir fue *contigit*, y que este *contigit* fue alterado mecánicamente en *contulit* por anticipación del *tulerunt* y *tulit* del verso siguiente.

2. El pretérito del verbo *féro* se emplea muy frecuentemente en los epitafios: cf. ya Verg. *ecl.* V 34 *postquam te fata tulerunt* (cf. *ThLL*, VI 1, c. 559, 12 ss.) y *CLE* 420, 13 *me fata tulerunt*, 718, 2 *ilico me fortuna tulit*, 1159, 2 *quos tulit una dies*, 1373, 4 *mors inimica tulit*, 1402, 8 *quem mihi tam subito mors properata tulit*, 1409, 8 *inuida Domitium fata tulere sibi* (con *tollo* cf. p. e. 646, 4; 1404, 11). Extraordinaria es la expresión *mortalis catena*, cuyo paralelo más cercano se encuentra en Aug. *Conf.* II 2, 2 *obsordueram stridore catenae mortalitatis meae* (cf. *corporali catena* en *Vit. Patr. Em.* 9, 8, p. 184 Garvin). Los dos primeros hexámetros tienen una estructura similar; la primera y la cuarta palabra se repiten, situada esta última ante la cesura pentemímeras, y el verso termina en un sustantivo abstracto en nominativo.

3. El participio hace las veces de verbo personal, como no es raro en esta época. Para la colocación cf. *CLE* 488, 4 *hic in flore cubat*

longum securus in aeuom y más ejemplos en prosa en *ThLL*, IV, c. 1278, 82. La secuencia *inperio iussu decretoque* no aparece, que sepamos, en ninguna otra inscripción. *Imperia* se une a *decreta* en *Cic. Verr.* II 2, 26, a *iussu* en *Caes. B.C.* III 22, 1 (cf. *ThLL* VII, 2 c. 709, 16 ss.).

4. El nombre propio Euresio, sobre el que volveremos, es inédito en la epigrafía hispana. También resulta inaudita en inscripciones la fórmula *puluere presso* (cf. con otro significado *Luc.* VI, 280 *inuenit impulsos presso iam puluere muros*, cf. *Quid. med. fac.* 90); para su intelección cf. *Prud. Cath.* 7, 42-43 *nam flendo pernox irigatum puluerem Humi madentis ore pressit cernuo*.

5. Notabilísima y única en la epigrafía hispana sería la ultracorrección *superatitos* por *superadditos*, que nos llevaría a suponer confusión de *-d- < -dd-* y *-đ- < -d-*. Sin embargo, nos inclinamos a pensar que *-t-* en este caso refleja sólo una pronunciación enfática de la geminada sonora. La expresión, aunque rara, tiene esta vez paralelos, el más cercano otra vez africano: *ILChV* 3645, D 3 (Madaura) *uixit ter denos et septe superaddidit anos*, *CLE* 1406, 5 *sex superadiectis ad nonum mensebus annum*. Para el acusativo absoluto cf. entre otros ejemplos *Hymn. Goth.* 153 8, 3-4 *Blume Episcopatum accepit Nolentes multos inuidos*.

6. La fórmula *expleuit uitam* es banal (cf. *ThLL*, V 2, c. 1719, 66 ss.; de paso, obsérvese que en *ICERV* 85 *uita breui expleuit tempora multa* no intenta imitar un hexámetro, sino que es un eco de *Sap.* 4, 13 *consummatus in breui expleuit tempora multa*). En cambio, sale de lo corriente la expresión *funeris sorte raptus*: lo normal es encontrar *funere raptus* (*CLE* 501, 2; 702, 1; 737, 1; 1218, 5; 1822, 1-2; 1973; 2013, 1; *ILChV* 4828).

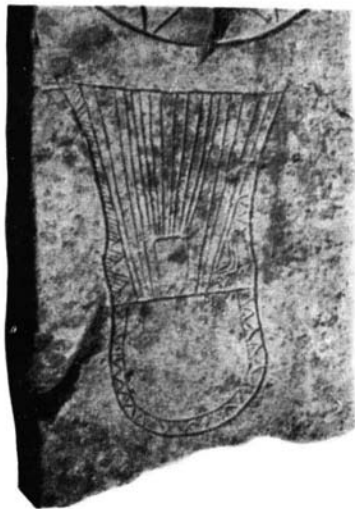
¿Quién era este magnate que recibió tan espléndida sepultura? Desgraciadamente no podemos contestar a esta pregunta. Conocemos a un *Euredus*, *comes et procer*, que suscribió las actas del VIII Concilio de Toledo, celebrado en el 653 por convocatoria de Recesvinto. No parece, sin embargo, que se haya de identificar a ambos personajes. Dada la categoría de la tumba, mucho más rica que la que cupo en suerte a otros altos dignatarios del siglo VII,

como el obispo Honorato de Híspalis († 641, *ICERV* 273), Euresio hubo de ser un *comes* de Igabrum o un *dux*. Como los grandes aristócratas visigodos, nuestro optimate vivía a una distancia prudencial del núcleo urbano, sin duda en el lugar en que fue enterrado. Hemos de suponer, en efecto, que al lado de la tumba se encontraba una iglesia, probablemente una iglesia propia, y que muy cerca se extendía la *uilla* del notable visigodo. El nombre del difunto es extraño: podría tratarse de un griego, quizá un exiliado, como Ardabasto, el padre de Ervigio, que, de creer a una tradición antigua puesta a veces en tela de juicio, se refugió en la remota Hispania huyendo de la ira imperial. Sin embargo, conviene no olvidar que *Euresius* (*Heuresius*) es unas veces un *signum*, un apodo (la inscripción de Emilio Rufino [*CIL* IX 1563, *ILChV* 1345a, *ILS* 5479; a. 425/450, en Benevento] termina con la exclamación *Euresi, fidelis maneat Dei semper*, lo que nos hace pensar que el que la erigió se llamaba *Aemilius Rufinus qui et Euresius* [cf. M. Lambertz, *Glotta*, IV [1913] 127 y 130 sobre *CIL* X 3759, *ILS* 6340, en Acerras]), otras veces un nombre: *CIL* XIV 1908 (Ostia) *L. Iulius Euresius Filetus*, *CIL* XI 4329 (Interamma [Termini] a. 386) *Neruinia Euresia h(onesta) f(emina)*. Sería un desatino imaginar que en todos estos casos el nombre indica procedencia griega, y no deja de ser curioso que aparezca de manera exclusiva en Italia (en Hispania sólo está documentado *Euresis* [*AEArq.*, XXXVII [1964] 159: Alcolea del Río]). El nombre solo, pues, no dice nada. Quizá futuros hallazgos ayuden a precisar la vida de Euresio, haciéndonos conocer la hasta ahora precaria historia de Igabrum bajo la dominación visigoda.





a) Estela de Valpalmas (Zaragoza)
según G. Fatás.



b) Paricular de la figura anterior.



a) Vaso geométrico ático
(según J. N. Coldstream).

b) «Krátera de Zeus», de Chipre,
según P. Orkaios.



c) Particular de la gran krátera del Dipylon del Metropolitan Museum de N. York,
según J. N. Coldstream.



a) Núm. 5191 (M.A.Ab.).



b) Núm. 5190 (M.A.Ab.).



c) Núm. 5195 (M.A.Ab.).



d) Colec. Rodríguez Ferrer.



a) Núms. 7602, 3503, 7601, 7613, 1657 (M.A.N.).



b) A.O.-16



c) A.O.-1774



d) núm. 3513 (M.A.N.).

a) A.O.68.



b) Núm. 1 col. E. Cuadrado.



c) Col. Hallemans.

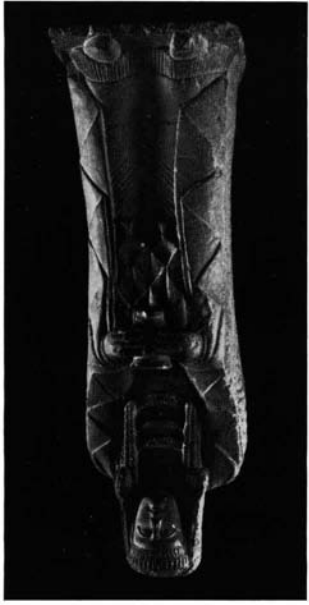


d) Vaso con danza religiosa, de S. Miguel de Liria (M.D.P.V.).





a) Num. 7707 (MAN.).



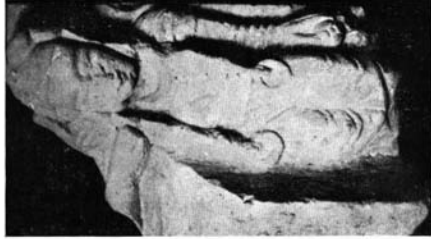
b) Gran Dama (num. 3500-MAN.).



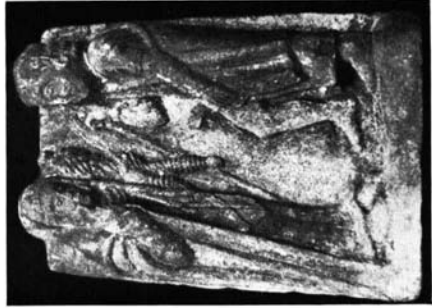
c) Num. 7625 (MAN.).



a) Relieve de Osuna (Sevilla).



b) Dama de Mogente (Valencia).



c) Relieve de La Albufereta (Alicante).



d) Fragmento cerámico de Elche
(Univ. Bordeaux).

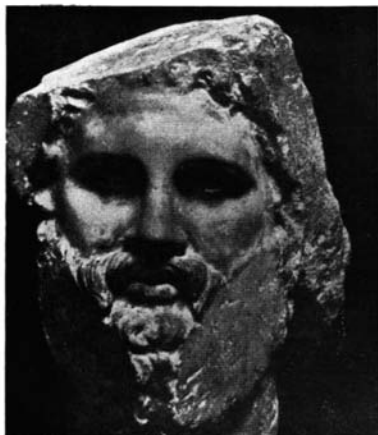


a) Lantier núms. 605, 622, 623 (Castellar).

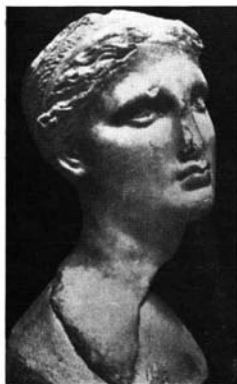


b) Lantier núms. 624, 625, 626 (Castellar).

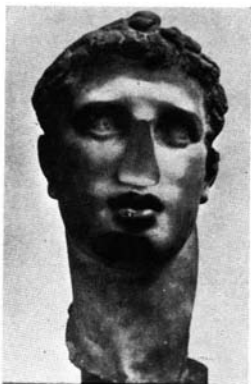
a) Asclepios braxideo del Museo de Alejandría (según Adriani).



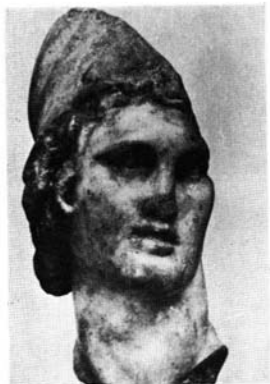
b) Ptolomeo II, Museo del Louvre. (Ma. 3261) (según Kyrieleis).



c) Arsinoe del Serapeo de Alejandría. Museo de Alejandría (según Adriani).



a) Ptolomeo II del Louvre (Ma. 3168) (según Charbonneaux).



b) Alejandro Magno, de la Col. Rubensohn (Basilea) (según Hansjorg Bloesch).



c) Ptolomeo III de Cirene. Museo de Cirene (según Kyrieleis).



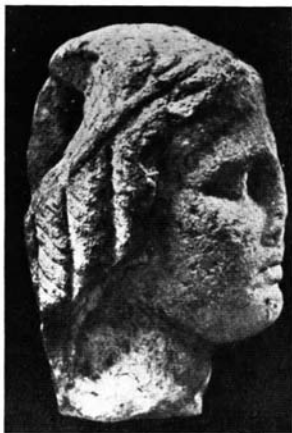
a) Fragmento de estatua hallada en el Barrio Real de Alejandría. Museo de Alejandría (según Adriani).



b) Danzarina de la Col. Baker según D. Burr Thompson).



c) Ptolomeo IV del Museo de Boston (según Kyrieleis).



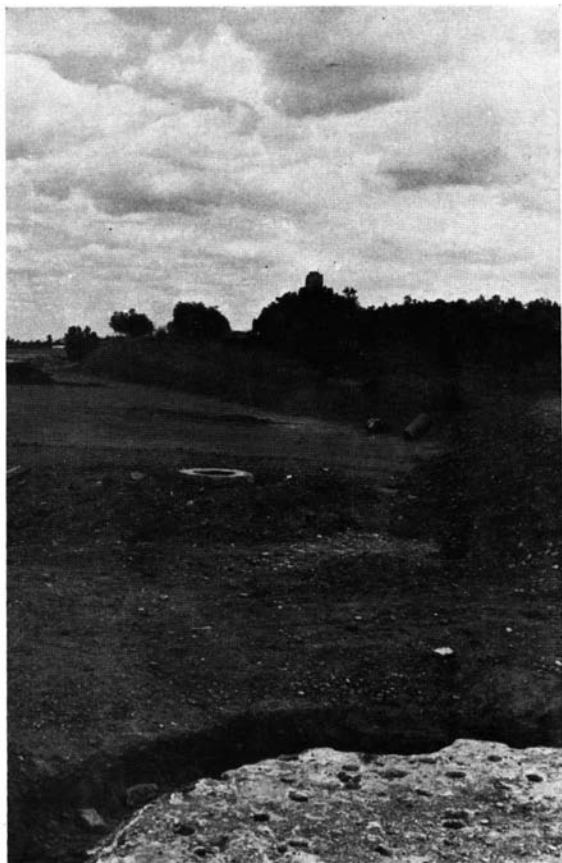
a) «Cabeza Vinga», del Museo de Alejandría (según Adriani).



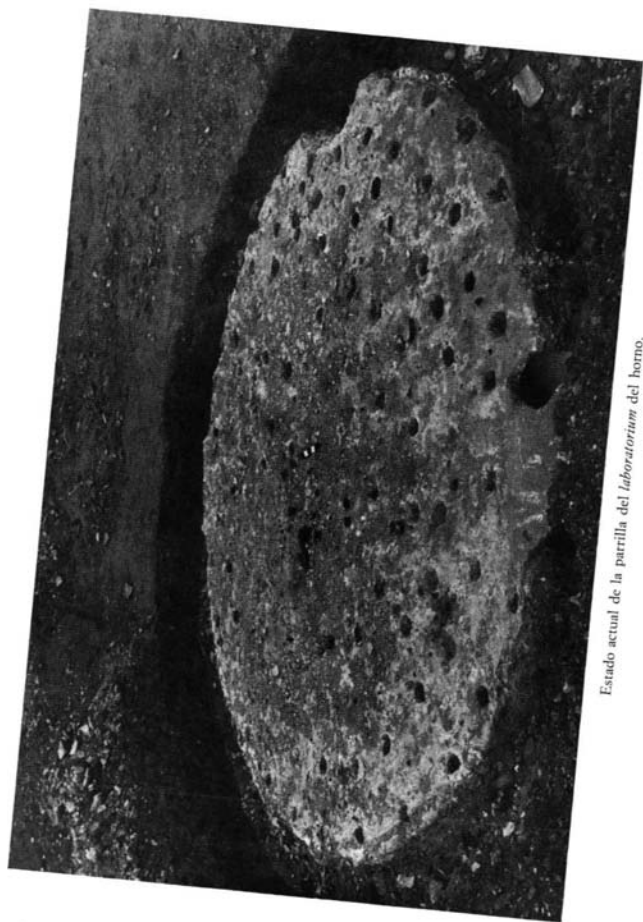
b) Sirena del conjunto de Menfis (según Lauer y Picard).

c) El llamado «Demetrio de Fálera», del círculo de poetas de Menfis (según Lauer y Picard).





Vista parcial del horno. Al fondo la Torre de los Herberos.



Estado actual de la parrilla del *laboratorium* del horno.



a) Pormenor del horno. Obsérvese el perímetro de grandes adobes.



b) Detalle de la cámara situada bajo el *laboratorium*. En la parte interior se observa el conducto que la unía al *praeternium*.



a) Aspecto general del foso del *mirinum*.



b) Tumba en la que se halló la caja de plomo con los restos de la urna de vidrio.



a) Maribáñez: base de colonne attique.



b) Maribáñez: *meta* de moulin.



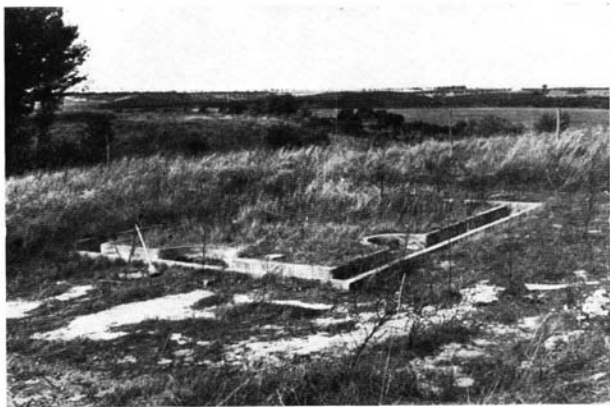
a) Sierra de Gibalbin: mur et voûte.



b) Sierra de Gibalbin: puissante construction quadrangulaire en *opus caementicium*, peut-être une tour de la muraille.



Mosaico encontrado a finales del pasado siglo por Victorio Molina, y trasladado al Museo Arqueológico de Cádiz.



a) Vista general del peristilo.



b) Vista parcial del *frigidarium* cuadrangular.



b) Conducción de agua a la villa.



a) Depósito semicircular, posible *caldarium* o *tepidarium*.



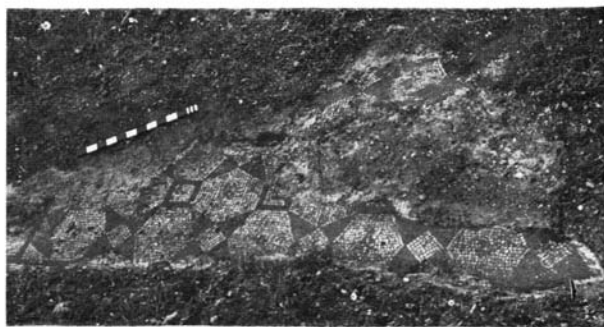
c) Vista total del mosaico mitológico hoy perdido.



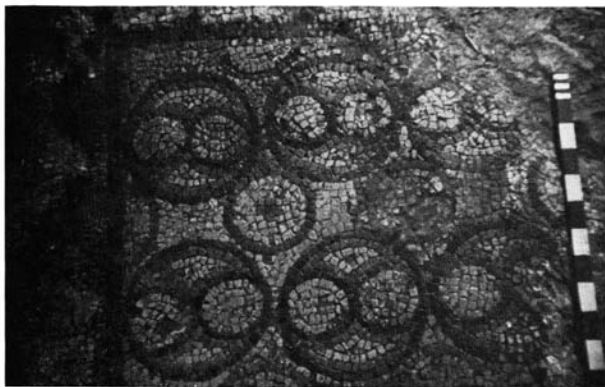
Vista parcial del mosaico anterior.



a) Mosaico de tema geométrico, en el borde NE del peristilo, destruido en 1960.



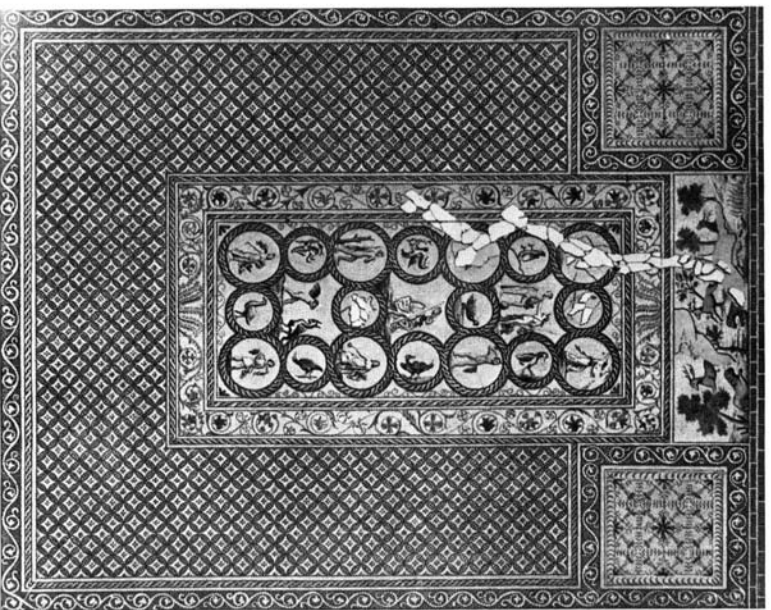
b) Mosaico de tema geométrico, en el borde SE del peristilo.



a) Mosaico de tema geométrico (in situ).



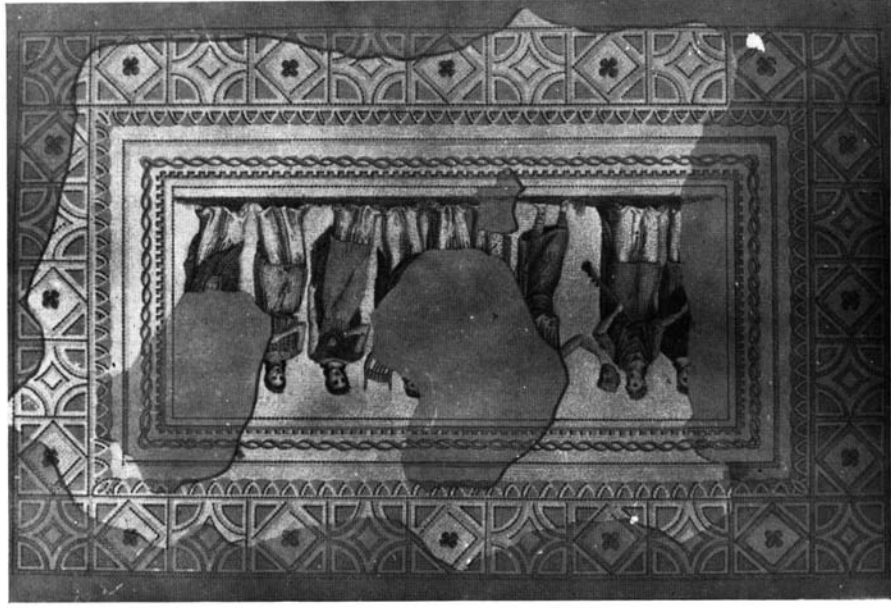
b) Mosaico de tema geométrico (conservado en la colección de los marqueses de Tamarón, procedente del Santiscal).



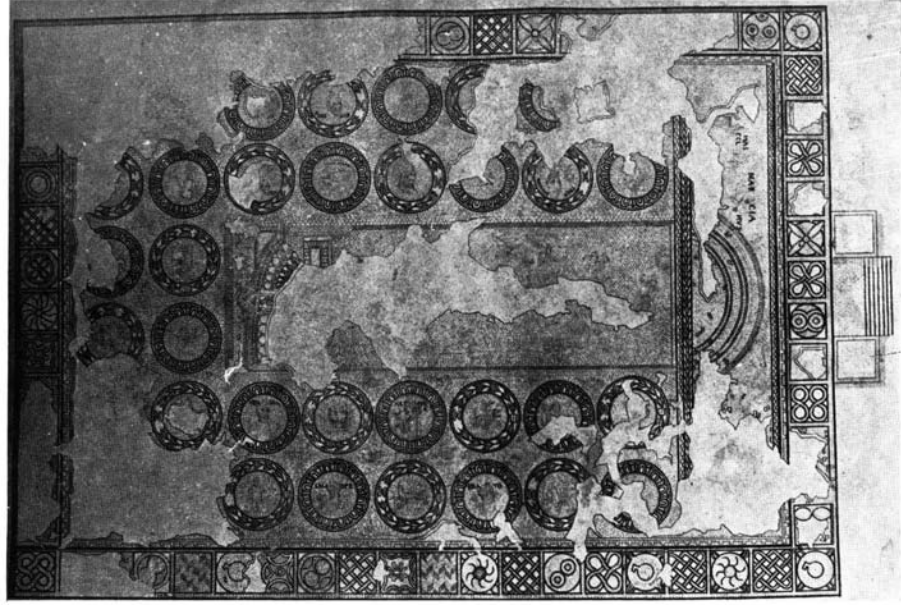
Mosico de Melcagro y Arlania (Italia, hoy perdido).



Mosaico de Galatea (Itálica, hoy perdido).



Mosaico de las Musas (Italia, hoy perdido).



Mosaico del Circo (Itálica, hoy perdido).



Lucernas de Osuna.



Lucernas de Osuna.

18



17



16



15



21



20



19

Lucernas de Osuna.



28



27



26

Lucernas de Osuna.

32



31



30



29



35



34



33



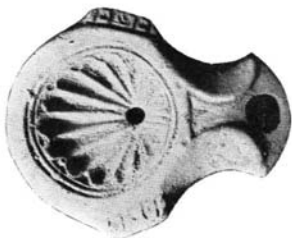
38



37



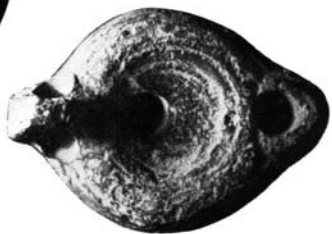
36



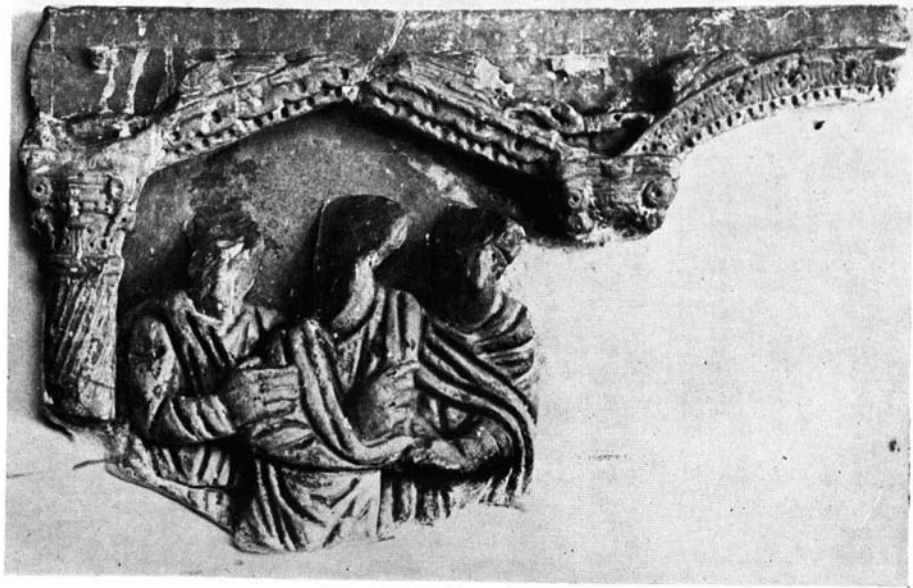
41



40

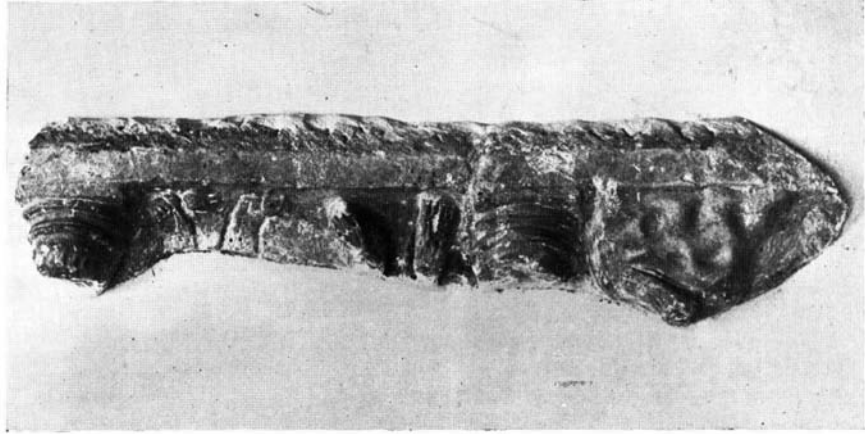


39



Jerez. «El Sotillo Nuevo». Fragmento 1.

Jerez. «El Sotillo Nuevo». Fragmento 2.





a) Adamuz (Córdoba) (Foto Bernier).



b) Córdoba. Necrópolis del Camino de Almodóvar. (Foto Bernier.)



a) Ecija (Sevilla) (Foto Archivo de Itálica).



b) Córdoba. Necrópolis del Camino de Almodóvar.
(Foto Bernier.)



c) Adamuz (Córdoba) (Foto Bernier).



a) Osuna (Sevilla). Propiedad particular.



b) Medinasidonia (Cádiz). Colección privada.
(Foto Archivo de Itálica.)



c) Córdoba. Necrópolis del camino de Almodóvar. (Foto Bernier.)



a) Montemayor (Córdoba). Colección parroquial. (Foto Archivo de Itálica.)



b) Madrid. Colección Fdez. de la Mora. Comprada en el Comercio de Antigüedades como procedente de Antequera (Málaga) (Foto del propietario).



a) Córdoba. Colección Cerezo. (Foto Bernier.)



b) Córdoba. Colección Cerezo.
(Foto Bernier.)



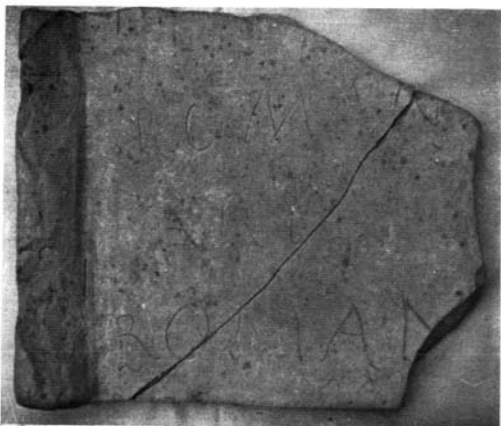
c) Ecija (Sevilla). Colección Montaña.



a) Castro el Viejo (Córdoba).
(Foto Bernier).



b) Itálica (Sevilla). Colección Ibarra.
(Foto Archivo de Itálica).



c) Montemayor (Córdoba). Colección parroquial. (Foto Archivo de Itálica.)



a) Lápida de C. Aemilius Faustinus. Osuna.



b) Lápida de Decia Felicula. Osuna.



a) Lápida de Decia Felicula (detalle).



b) Lápida de Thatio. Osuna.



a) Lápida de Q. Marius Eumolpus. Córdoba.



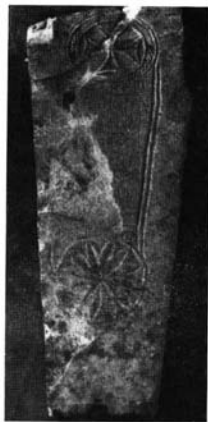
b) Lápida de Maya Secunda. Córdoba.



a) Lápida de Sempronius Donatus.
Córdoba



b) Lápida de Samon.
Córdoba.



c) Lápida de Hintio.
Córdoba.



Estela visigoda de Euresio. Igabrum (Cabra).



Estela visigoda (detalle).



Estela visigoda (detalle).



Estela visigoda (detalle).